

CAPITULO IV.

De la España y del Portugal desde la muerte de Sancho IV el Bravo hasta el matrimonio de Fernando y de Isabel la Católica (1).

Desde la muerte de Sancho el Bravo la guerra en España pierde insensiblemente el carácter caballeresco y religioso que tenía al principio. Los Musulmanes encerrados en el reino de Granada no causan tanta alarma á los Estados cristianos. No sintiendo cada uno de estos Estados la misma necesidad de unidad y cohesión, forman sus constituciones políticas aparte, y tienden á su desarrollo y su engrandecimiento particular. Por esta razón la Navarra, á pesar de su debilidad, trata de conservar á toda costa su nacionalidad y de crecer en importancia. Aragon, que no puede extenderse por Castilla, dirige sus miras hácia las islas y al mediodía de Italia. En esto ponen los ojos sus soberanos. Castilla reconquista poco á poco la España peleando contra los Moros. Portugal, con sus descubrimientos marítimos, prepara un nuevo mundo, que ha de hacer cambiar la dirección del comercio y de las ideas, y que ha de influir mucho en el carácter de la edad moderna. En medio de tanto movimiento, se ve á la monarquía continuar destruyendo las instituciones religiosas ó feudales que le servían de contrapeso, para levantar sobre sus ruinas el reinado del absolutismo, tal como lo consumaron Fernando é Isabel.

§ I. De Navarra.

Cárlos el Malo (1325-1387). La Navarra brilló un momento con vivos resplandores. El reinado de Juana y de su marido el conde de Evreux, no careció de acontecimientos importantes. Los primeros años de él fueron tranquilos, pero después tuvo Navarra que sostener sus derechos contra Castilla, y por fin celebró una alianza con ella. Felipe de Evreux se unió al rey Alfonso XI para combatir á los Moros; asistió al

(1) AUTORES QUE SE PUEDEN CONSULTAR: Además de las historias generales de España ya indicadas, véanse también: Mimaut, *Histoire de Sardaigne*; Lequien de la Neuville, *Histoire général du royaume de Portugal*, 6 vol. en 4^o.

sitio de Algeciras (1343), y allí contrajo la enfermedad contagiosa que le quitó la vida. Su esposa Juana le sobrevivió seis años y dejó el trono á su hijo Cárlos el Malo (1350). Este príncipe, que tomó tanta parte en los acontecimientos de Francia, no fue espectador indiferente de las revoluciones de España. Se unió al rey don Pedro el Cruel y á los Ingleses sus aliados para pelear contra Enrique de Trastámara, sostenido por el rey de Francia Cárlos V. Durante la lucha de los dos hermanos se apoderó de muchas ciudades de Castilla bastante considerables que restituyó en seguida á Enrique II, estipulando el matrimonio de un hijo suyo con una de las hijas del rey de Castilla. Este hombre extraordinario, que tenía el genio y la pasión de lo malo, volvió otra vez á Francia para mezclarse en todas las intrigas de aquella revuelta época. Murió en 1387.

De los sucesores de Cárlos el Malo (1387-1452). Después de la muerte de Cárlos el Malo, la historia de Navarra no ofrece el mismo interés. Su hijo Cárlos III, llamado el Noble, se hizo amar de sus súbditos reparando todos los desastres del último reinado. Se complacía en trabajar por la felicidad de su pueblo cuando una apoplejía lo llevó al sepulcro en 1425. La corona de Navarra pasó entonces á la casa de Aragon. Cárlos había casado á su heredera Blanca con Juan, rey de Aragon, pero á condición de que su nieto don Cárlos reinara después de la muerte de su madre doña Blanca. Blanca murió en 1441. El joven príncipe no se apresuró á recoger su herencia. Su padre cometió la bajeza de aprovecharse de esta concesión indulgente para despojarlo de sus derechos en provecho de otro hijo que había tenido con Juana Enriquez, su segunda esposa. Esta injusticia provocó una rebelión, y don Cárlos se vió muy pronto á la cabeza de un ejército numeroso. Pero fue vencido (1452), y fue tanta su desgracia, que jamás pudo gozar de sus derechos. Esta corona, que se le arrebató, pasó de los reyes de Aragon á los condes de Foix, y estos la conservaron hasta que Fernando el Católico se la apropió por otra usurpación (1512).

§ II. De Aragon.

Conquista de la Cerdeña (1307-1386). La historia de Aragon en esta época está mas ligada con la de Italia que con la de España. Las islas y el reino de Nápoles fijaron la atención de sus soberanos. Jaime II, viendo reinar á su hermano en Sicilia, trató de establecer el orden y la tranquilidad en sus provincias españolas para conquistar la Cerdeña que le pertenecía en virtud del tratado de Agnani. Sus primeras tentativas no fueron felices (1307). Pero Benedicto IX. y Clemente V confirmaron sucesivamente lo que habia hecho Bonifacio VIII, y los habitantes de la isla se adhirieron insensiblemente á los Aragoneses, sublevándose aquellos insulares contra los Pisanos (1323). Jaime II envió á su hijo Alfonso á socorrer á los insurrectos con un poderoso ejército, y en dos años Cagliari capituló y toda la Cerdeña fue sojuzgada (1326). Los Pisanos mismos renunciaron á sus posesiones, y Jaime II murió poco despues (1327). Su hijo, que habia hecho esta conquista antes de ser rey, no tuvo bastante energía para conservarla cuando hubo ocupado el trono. Su sucesor Pedro IV tuvo que emprender la guerra de nuevo (1338). La lucha duró cuarenta años con una perseverancia y un valor extraordinarios contra la independencia de los rebeldes, y no se aseguró la posesion de la isla en favor de los Españoles sino un año antes de la muerte del rey por el tratado que celebró con los Genoveses (1386).

De otras conquistas de Pedro IV (1336-1387). Este príncipe esforzado y terrible, que reinó mas de medio siglo, fue molestado al principio por los señores, á quienes atacó sus privilegios. Estos se sublevaron en defensa de la ley sálica que el rey queria abolir con el designio de privar del trono á su hermano el infante don Jaime. Una liga formidable se formó en todos sus Estados. Pero él desplegó en todas partes tal firmeza, que desconcertó á sus enemigos. Su energía tocó en los límites de la crueldad, porque derramó la sangre hasta que logró ahogar en ella la rebelion. Vencedor de sus enemi-

gos interiores, dirigió sus armas contra Castilla para sostener un acto de hostilidad que los Aragoneses habian cometido contra los Genoveses en un puerto español perteneciente al rey de Castilla (1357). Esta guerra dirigida contra don Pedro el Cruel duró seis años. Pedro IV defendió á don Enrique de Trastámara y le allanó el camino del trono. Cuando Enrique ocupó el trono de su hermano, rehusaba cumplir las promesas que habia hecho á su aliado. La guerra iba á encenderse con mas fuerza que nunca, cuando el papa indujo á los dos rivales á firmar la paz (1374). En este tiempo, Pedro IV no dejaba de ocuparse de la Cerdeña, y unos pocos años antes se habia apoderado del reino de Mallorca, de la Cerdeña y del Rosellon, que estaban incorporados en él. Jaime, su pariente y su vasallo, que era su rey, habiendo indispuerto contra su administración á todos los pueblos de las islas, fue citado por Pedro á comparecer en su tribunal segun la costumbre de la época. Pero como Jaime se negara, pronunció su deposicion y la llevó á cabo con las armas en la mano. Él fue reconocido rey de Mallorca (1344), y fue poseedor de tres reinos despues de la conquista de Cerdeña (1386). Al año siguiente murió (1387).

Extincion de la casa de Barcelona (1387-1410). Bajo Juan I, su hijo, la Cerdeña recobró su independencia, y la tranquilidad del monarca fue turbada en sus mismos Estados por una sublevacion que provocó la reina Violante con sus costumbres ligeras y enteramente francesas (1393). Martin, hermano de Juan I, fue mas dichoso. Él restableció la autoridad de su hijo en Sicilia y en Cerdeña. Pero habiendo muerto este jóven príncipe (1409), Martin se quedó sin herederos, y en él se extinguió la casa de Barcelona, que habia reinado en Aragon por espacio de dos siglos y medio (1410).

Advenimiento de la dinastia castellana (1400). Cuando se trató de elegir un nuevo rey, Aragon fue presa del furor de los partidos. Por todas partes se cometian muertes y devastaciones. El papa Benedicto XIII trató de calmar estas disensiones. Los estados de Aragon y de Cataluña, reunidos en Alcañiz, decidieron que se nombraría una comision de nueve

miembros escogidos en las tres provincias del reino, en Aragón, Cataluña y Valencia, y que ellos dispondrían del trono. Fernando de Castilla fue el elegido. Su lealtad y sus virtudes borraron en los ánimos la prevención que podía existir contra él. Su competidor el conde de Urgel intentó no obstante disputarle el trono. Pero lo venció y lo encerró en una prisión. Fernando no vivió bastante para labrar la felicidad de sus pueblos (1416). A su muerte dejaba dos hijos, Alfonso V y Juan II. Alfonso V estuvo ocupado constantemente en la guerra de Italia. Primero trató de conquistar la Cerdeña, que pertenecía á los reyes de Aragón desde que poseían la Cerdeña. No habiéndolo logrado, Juana, que reinaba en Nápoles, abrió una nueva carrera á su ambición adoptándolo por su heredero. Lanzóse con ardor en esta nueva guerra, y disputó la herencia con la casa de Anjou. La lucha fue tenaz y las victorias alternadas. Por fin triunfó Alfonso V y agregó esta corona á las que ya poseía (1442). El papa Eugenio IV reconoció su conquista. Alfonso V murió en Nápoles en 1458, legando á su hijo primogénito Juan II la Sicilia, la Cerdeña, las Baleares y sus Estados españoles, y á Fernando el reino de Nápoles, su última conquista.

Reunion de las coronas de Aragón y de Castilla (1469). Juan II reinaba ya en Navarra (1425), á consecuencia de su matrimonio con Blanca de Evreux, de suerte que se vió en posesion de cinco coronas. Pero no por eso fue su reinado ni mas glorioso ni mas tranquilo, pues todo él lo tuvo que emplear en sofocar insurrecciones. Habiéndole enviado Luis XI tropas suyas para ayudarlo á vencer á sus enemigos, le cedió por este servicio la Cerdeña y el Rosellon. Su hijo Fernando II se casó con Isabel de Castilla, y fue rey de España juntamente con ella, de las islas y del mediodia de Italia (1).

§ III. De Castilla.

Desgracias de Castilla (1295-1312). Despues de la muerte de Sancho el Bravo, Castilla se ve sumergida en una multitud de

(1) SUCESION DE LOS REYES DE ARAGON: Jaime II (1291-1327), Alfonso IV

guerras civiles provocadas por la minoría de todos los reyes que pasan en aquella época por el trono. Sancho habia sido molestado; su hijo Fernando lo fue todavía mas. Nueve años tenia solamente cuando le fue preciso ceñir la corona. La ambicion de los príncipes que la codiciaban, los celos de los reyes de Aragón, las pretensiones excesivas del rey de Portugal, y el odio de los Musulmanes de Granada, conmovieron al mismo tiempo su trono. Sus amigos lo habian arrancado apenas de todos estos peligros, cuando la muerte lo arrebató en la flor de su edad, sin haberle dado tiempo para que obrara y gobernara por sí mismo (1312).

Minoría de Alfonso XI (1312-1324). La Castilla salia de una regenera para recaer en otra. Los primeros años del joven Alfonso fueron parecidos á los de su padre. Sus dos tíos don Juan y don Pedro se disputaron con encarnizamiento la regencia. El norte apoyaba al uno, la Andalucía favorecia al otro. Sus derechos eran dudosos, y su fortuna estaba indecisa, cuando una embestida de los Musulmanes les hizo sacrificar sus intereses personales por el bien de la patria. Los dos pelearon en la batalla de Granada, y se sepultaron en sus triunfos por exceso de generosidad y de bravura (1319). Otros tutores se presentaron para participar de la autoridad del joven monarca. Cinco hubo que pretendieron este alto cargo. La anarquía habia llegado á su colmo. Se creia que Alfonso sofocaria estas rivalidades cuando fuera mayor de edad. Con efecto las reprimió, pero con mucho trabajo y empleando medios que la justicia no podria aprobar (1324).

Victoria de Alfonso XI sobre los Musulmanes (1324-1350). Los Musulmanes expulsados de las diferentes provincias de España reconquistadas por los Españoles se habian refugiado al reino de Granada. Su fanático ardor habia resistido vigorosamente á los ejércitos coaligados de los Aragoneses y Castellanos bajo Fernando. Pero Gibraltar no habia podido defenderse contra la intrepidez de los cristianos (1309). Al-

(1327-1336), Pedro IV (1336-1387), Juan I (1387-1395), Martin (1395-1410). *Casa de Castilla:* Fernando I (1410-1416), Alfonso V (1416-1458), Juan II (1458-1479), Fernando II se casa con Isabel (1469) y reina (1479-1516).

fonso XI ensayó sus armas en las del rey Mohammed IV, que había llegado al trono por un vil asesinato, y lo derrotó completamente. Avergonzado, este príncipe llamó para que lo auxiliara al rey de Fez. Estos Musulmanes de Africa reanimaron las esperanzas de Mohammed apoderándose de Gibraltar (1333). Pero poco despues fue asesinado su hermano y sucesor Abul-Hejaz. Uno de los reyes mas prudentes é ilustrados de Granada, continuó la guerra y renovó su alianza con los Africanos. Los dos reyes moros sitiaron la ciudad de Arcos, y se preparaban á invadir toda la España cristiana. Pero Alfonso no les dió tiempo para ello. Presentóse á las márgenes del Rio Salado con un ejército numeroso, y alcanzó sobre ellos una brillante victoria (1340). El rey de Fez Abul-Hassen se dió por contento repasando el Estrecho, y Alfonso se aprovechó de su triunfo poniendo sitio á Algeciras, que se vió obligada á capitular (1343). Siete años mas tarde embistió á Gibraltar. Esta plaza estuvo á punto de rendirse, cuando murió de la peste al pié de sus muros el intrépido Alfonso. Su ejército consternado levantó el sitio y se retiró lleno de dolor (1350).

Fin de la casa de Raimundo de Borgoña (1350-1368). El último descendiente legítimo de la casa de Raimundo de Borgoña, Pedro el Cruel, mereció bien su apelativo por las atrocidades que cometió durante su reinado. Rey á los diez y seis años, comenzó por satisfacer los resentimientos de su madre, mandando matar á Leonor de Guzman, querida de su padre. Una vez lanzado en la carrera del crimen, nada pudo contenerlo. Intentó la muerte de sus hermanos naturales, Enrique de Trastamara y Tello, ofendió á su esposa Blanca de Borbon contrayendo relaciones amorosas con María de Padilla, y la hizo perecer despues de haber contraido segundo matrimonio con Juana de Castro, pretendiendo que el primero habia sido nulo. En seguida se manchó con la sangre de Alburquerque, que era su favorito, acusó públicamente á su hermano y á su madre, y mandó levantar cadalsos en las ciudades de su reino para castigar á los rebeldes. Sin embargo, Enrique de Trastamara conspiró contra él, y el rey de Francia Carlos V,

que queria vengar los insultos y la muerte de Blanca de Borbon, le envió á Duguesclin con sus *compañias* de bandoleros. El condestable derribó el tirano, y proclamó rey en Toledo al de Trastamara (1366). Pedro el Cruel huyó cobardemente, cometió nuevas atrocidades en Galicia, y se retiró á la Guyenne al abrigo del príncipe de Gales, que tomó su defensa. Enrique habia cometido la imprudencia de licenciar sus tropas, de suerte que las Ingleses alcanzaban fáciles victorias. Pero Pedro restablecido en el trono faltó á las promesas que habia hecho á sus auxiliares. Estos lo abandonaron, y Trastamara pudo levantar su abatido pendon (1368). Despues de la batalla de Montiel, que fue favorable al Bastardo Enrique, este asesinó traidoramente á su hermano en su propia tienda (4).

Rama bastarda de Trastamara (1368-1406). Enrique II no gozó en paz de su triste victoria. De todos los reinos vecinos se alzaron pretendientes que le disputaron el trono de Pedro el Cruel. El rey de Navarra, el rey de Aragon, el rey de Portugal y el duque de Gloucester tenian partidarios que los apoyaban. La guerra no cesó en su reinado, y la paz no se restableció hasta el matrimonio de Juan I con Beatriz, única heredera del rey Fernando (1382). Cuando murió este, Juan quiso recoger su herencia; pero los Portugueses se levantaron en defensa de su nacionalidad, y la batalla de Aljubarrota los salvó (1383). Despues de este revés, Juan I pasó oscuramente los últimos años de su reinado. Su hijo Enrique III tuvo una minoría muy borrascosa (1390). Pero tardó poco en hacerse declarar mayor y en combatir vigorosamente á los Moros. Alcanzó grandes victorias, y quizá los hubiera aniquilado si no le hubiera sorprendido una muerte prematura. Este fue el primer rey de Castilla que tomó el título de príncipe de Asturias antes de ocupar el trono (1406).

(4) La traicion de Duguesclin ha quedado en proverbio en España. Atraído dolosamente don Pedro el Cruel á la tienda de su hermano don Enrique, este le acometió, pero don Pedro cayó al suelo sobre él. Duguesclin acudió en aquel momento en favor de don Enrique y pronunció estas sacramentales palabras: *Ni quitó rey, ni pongo rey. p^{ro} ayudo á mi señor.* (N. del T.)

Reinado de Juan II (1406-1454). Juan II tenía dos años cuando murió su padre. No habiendo tenido nunca este rey fuerza suficiente para gobernar por sí solo, su largo reinado no ofrece mas que el cuadro aflictivo de una perpetua minoría. Su tío Fernando ejerció la regencia con mucho provecho de Castilla. Él hizo respetar la autoridad, desbarató las maquinaciones que tendían á perturbar el Estado, rechazó á los Moros de Granada, y les hizo pedazos un ejército de cien mil hombres (1410). Cuando fue llamado al trono de Aragon (1412), su influjo en Castilla habia sido tan profundo, que su espíritu la dominó muchos años despues.

Al llegar á la mayoría, Juan II se puso en manos de su favorito don Alvaro de Luna. El crédito inmenso de este ministro indispuso á la nobleza, y el hijo de Fernando, el infante don Enrique de Aragon, se puso á la cabeza de los descontentos. En la primera efervescencia de la sedicion, huyo don Alvaro. Pero de repente recobró ánimo, se apoderó de don Enrique, lo encerró en una prision, y restituyó á Juan II la libertad que los rebeldes le habían quitado (1425). Con este motivo el favorito fue nombrado condestable. Honró su alta dignidad rodeando el poder real de mucha consideracion, reprimiendo las sediciones que comprometian el reposo del reino, y alcanzando sobre los Moros las brillantes victorias de Figueras y de Guadix. Una nueva conspiracion se tramó contra él (1439), y ya habia vencido este nuevo contratiempo, cuando un capricho de Juan II lo despojó de la autoridad que los señores no habian logrado hacerle perder. Disgustado con el último matrimonio que don Alvaro le habia hecho contraer en Portugal, Juan II entregó á su ministro á una comision judicial que debia condenarlo á muerte. El condestable se sometió con valor á la fatal sentencia, y el pueblo, que habia pedido tantas veces su cabeza, lloró su muerte (1453). Juan II murió al año siguiente dejando dos hijos y una hija, Enrique, Alfonso y la célebre Isabel (1454).

Reunion de Castilla y Aragon (1441-1469). Enrique IV no se sentó en el trono de su padre mas que para ser blanco de las injurias afrentosas de los Castellanos rebelados. Bajo el

pretexto de que su administracion carecia de vigor, y de que en vez de llamar á los nobles y á los prelados, se rodeaba de hombres oscuros, los rebeldes proclamaron rey de Castilla á su hermano Alfonso XII (1465). Muerto este príncipe se adhirieron á Isabel (1468). Esta mujer de genio, no queriendo usurpar el trono, se contentó con hacerse reconocer por su hermano Enrique IV heredera presuntiva del reino de Castilla. Despues de este reconocimiento solemne, dió su mano, pretendida por muchos, al rey de Aragon Fernando II (1469). Este matrimonio inaugura en España una era nueva, y el astuto Fernando comienza con su politica los tiempos históricos modernos de la nacion española (1).

§ IV. De las instituciones politicas de Aragon y de Castilla.

De los ayuntamientos ó municipalidades. En España, donde el pueblo era necesario para pelear contra los Mahometanos, las municipalidades se establecieron desde el principio del siglo xi. En el reino de Leon datan de 1020. Pero donde las instituciones liberales recibieron mayor desarrollo fueen el reino de Aragon. Despues de haber obtenido la libertad con el titulo de *privilegio general* (1283), las ciudades se unieron en virtud del *privilegio de union* en 1287, obligándose á defender sus franquicias con las armas en la mano.

De las Córtes de Aragon. El sistema representativo estaba en pleno vigor en España, cuando se elaboraba con mucho trabajo en los otros reinos. Los ayuntamientos enviaron sus diputados á las Córtes de Aragon en 1130. Estas asambleas se componian de cuatro ordenes ó clases: 1º de prelados; 2º de ricos homes; 3º de infanzones ó caballeros; 4º de procuradores. En la constitucion aragonesa habia una magistratura electiva, la del *Justicia mayor*, que debia velar por la conservacion de la constitucion y proteger al pueblo contra las

(1) SUCESION DE LOS REYES DE CASTILLA: Fernando IV (1295-1392), Alfonso XI (1312-1350), Pedro el Cruel (1350-1369), Enrique de Trastamara 1369-1379, Juan I (1379-1390), Enrique III (1390-1406), Juan II (1406-1454), Enrique IV (1454-1474), Isabel la Católica, mujer de Fernando (1469).

usurpaciones de la corona. Esta magistratura es lo mas notable del sistema liberal de Aragon. Colocada entre los súbditos y el soberano para contrabalancear su poder, adquirió naturalmente una importancia suma. Esta magistratura fue despues vitalicia, pero el funcionario que la desempeñaba era siempre responsable de sus actos. Las Córtes podian oír las quejas suscitadas por él y contra él y juzgarlo. Y cosa singular, y que prueba lo que puede un pueblo, cuyos funcionarios son responsables: á pesar de las facultades y el poder que llevaba consigo esta autoridad, ningun Justicia abusó jamás de él.

La convocacion de las Córtes de Aragon fue sucesivamente anual y bienal. Ellas votaban las contribuciones, ejercian el poder legislativo, y limitaban la autoridad real. Como Aragon, Cataluña y Valencia formaban tres provincias particulares, no habia en el reino que constituian un derecho general, sino que cada una se gobernaba segun las leyes y costumbres de su pais.

De las Córtes de Castilla. Las Córtes tenian en Castilla los mismos poderes que en Aragon. Cuando el rey era menor, ellas nombraban la regencia. Tambien tenian la facultad de legislar y de votar las contribuciones. Los diputados del Estado llano tomaron asiento en las Córtes en 1169: su convocacion no era regular como en Aragon, y muchas veces sucedió que no todas las ciudades conservaron el privilegio de enviar sus diputados á las Córtes. Por esta razon, Juan II y Enrique IV, que tenian la censura amarga de sus exacciones, no osaron convocar á todos los diputados de la nacion, y citaron solo á los de aquellas ciudades que pudieran guardar mas contemplacion con ellos. Las demás ciudades no reclamaron, y solo diez y ocho mantuvieron su derecho de representacion. Desde el reinado de Alfonso XI, estos diputados fueron elegidos por los magistrados, y esto les impidió ser tan independientes respecto del gobierno.

§ V. Del Portugal.

Ultimos príncipes de la casa de Borgoña (1323-1383). Los últimos príncipes de la casa de Borgoña no imitaron las virtudes de sus antepasados; pero á pesar de sus extravíos, la nacion portuguesa sostuvo su reputacion de bravura y de independencia. El hijo de Dionisio, Alfonso IV, acompañó á Alfonso XI rey de Castilla en su expedicion contra los Moros, y mereció el nombre de *Bravo* contribuyendo con su valor y sus consejos á la victoria del Salado (1340). Desgraciadamente manchó su gloria con la muerte de la famosa Ines de Castro. Su hijo don Pedro mantenía relaciones criminales con esta mujer, dama de honor de su esposa Constanza de Castilla. Habiendo enviudado, el rey sospechó que tenia intencion de casarse con ella. Para evitar este enlace que no juzgaba digno del heredero del trono, mandó dar muerte á esta mujer desventurada. Algunos caballeros tuvieron la osadia, mejor dicho la bajeza, de presentarse en la casa solitaria que habitaba Ines con sus hijos, y de ponerle encima las manos, sin que los conmovieran sus lágrimas, ni los gritos de su afligida familia. Este crimen atroz provocó la rebelion de don Pedro (1355), y apenas llegó al poder, su primer cuidado fue vengar la muerte de Ines (1357). Él hizo perecer á sus asesinos, publicó su matrimonio con ella, ordenó que fuese exhumada y vestida con las insignias reales, la expuso así para que le rindieran homenaje los grandes y los señores, y la mandó llevar al panteon de los reyes portugueses en un carro fúnebre magnifico. El reinado de don Pedro fue provechoso al Portugal. Él hizo prosperar el comercio, la industria y la agricultura, arregló la hacienda pública, y administró tan severamente la justicia, que mereció el dictado de *Justiciero* (1367). Su hijo Fernando I, último príncipe de la casa de Borgoña, fue por el contrario un hombre sin carácter. Heredó el reino gozando de paz y prosperidad. Él agotó lo atesorado por su padre en prodigalidades, y se malquistó con el pueblo

y la nobleza por su disolucion y su bajeza. Para conservar su corona se vió obligado á casar á su hija Beatriz, heredera presuntiva de sus Estados, con Juan I. Este enlace hubiera reunido á Castilla y Portugal; pero cuando Juan I reclamó sus derechos, los Portugueses reunidos en Coimbra rechazaron esta dominacion y dieron la corona á Juan de Avis, hijo natural de Pedro I (1383).

Casa de Avis (1383-1580). Juan I era gran maestre de la orden de Avis cuando subió al trono por voto de las Córtes. Era un hombre hábil y un guerrero animoso, capaz de defender su reino contra los enemigos exteriores, y de mantener dentro la tranquilidad. La batalla de Aljubarrota concluyó con las pretensiones al trono portugués de su competidor Juan I (1384). Su reinado de 48 años fue glorioso y próspero. Sus dos hijos mayores exaltaron con sus proezas el entusiasmo de los guerreros, al paso que el tercero, Enrique el Navegante, abría con sus descubrimientos un nuevo derrotero para las Indias.

Conquistas y descubrimientos marítimos (1415-1450). La conquista mas brillante de Juan I fue la de Ceuta. Las tropas portuguesas pasaron el Estrecho y aterraron á los Musulmanes de Africa (1415). Poco despues Enrique el Navegante exploró el litoral del Atlántico y descubrió la isla de la Madera (1419), á la cual trasplantó la vid de Chipre y la caña de azúcar de Sicilia. Giliano bajó en seguida hasta el cabo Bojador, que las flotas del Navegante doblaron con felicidad (1432). Juan I murió al año siguiente de cumplirse este importante acontecimiento, y su hijo Eduardo ocupó el trono (1433). Sus dos hermanos, Enrique el Navegante y san Fernando, inflamados por las exhortaciones de los papas, invadieron el reino de Fez, y amenazaron á Tánger. Pero Eduardo no vivió bastante para recoger el fruto de sus empresas (1438). La minoría de su hijo Alfonso V fue ilustrada por los grandes descubrimientos de sus tios. Enrique, avanzando hácia el sud, dobló el cabo Verde (1443), llegó á la embocadura del Senegal (1447), descubrió las Azores (1448), y encontró las islas del cabo Verde (1449). Allí se de-

uvieron los descubrimientos náuticos de este grande hombre. Su genio habia trazado la marcha: los Portugueses no tuvieron mas que seguir para llegar á descubrir el gran derrotero de las Indias, cuyo conocimiento debe influir tan poderosamente en el carácter de los tiempos modernos (1).

(1) SUCESION DE LOS REYES DE PORTUGAL: Alfonso IV (1325-1337), Pedro I (1357-1367), Fernando (1367-1383), Juan I (1383-1433), Eduardo (1433-1438), Alfonso V (1438-1481).